



DIÓCESIS DEL CALLAO

ESPIRITUALIDAD

Y

DIALOGO

CALLAO, 2022

ESPIRITUALIDAD Y DIÁLOGO

LA ORACIÓN PREPARATORIA

Querido Jesús, a través de las virtudes de la Santa Humildad y del Amor Santo, ayúdame a nunca juzgar a los demás. Recuérdame que no debo suponer que conozco los motivos de las acciones de los demás.

Quita de mi corazón cualquier indicio de naturaleza crítica y, a través del Amor Santo, lléname de una actitud amorosa e indulgente. Nunca me dejes ser el que debe ser complacido, sino que sea yo el siervo de todos, el que busque complacer a cada persona. Amén.

HECHO DE VIDA

TEXTO BASE

PARA ENTABLAR EL DIÁLOGO CON DIOS

Hch. 14, 8 -15

8. Había en Listra un hombre tullido, que se veía sentado y con los pies cruzados. Era inválido de nacimiento y nunca había podido caminar. 9. Un día, como escuchaba el discurso de Pablo, éste fijó en él su mirada y vio que aquel hombre tenía fe para ser sanado. 10. Le dijo entonces en voz alta: «Levántate y ponte derecho sobre tus pies.» El hombre se incorporó y empezó a caminar. 11. Al ver la gente lo que Pablo había hecho, comenzó a gritar en la lengua de Licaonia: «¡Los dioses han venido a nosotros en forma de hombres!» 12. Según ellos, Bernabé era Zeus

y Pablo Hermes, porque era el que hablaba. 13. Incluso el sacerdote del templo de Zeus que estaba fuera de la ciudad trajo hasta las puertas de los mismos toros y guirnalda y, de acuerdo con la gente, quiso ofrecerles un sacrificio. 14. Al escuchar esto, Bernabé y Pablo rasgaron sus vestidos para manifestar su indignación y se lanzaron en medio de la gente gritando: 15. «Amigos, ¿qué hacen? Nosotros somos humanos y mortales como ustedes, y acabamos de decirles que deben abandonar estas cosas que no sirven y volverse al Dios vivo que hizo el cielo, la tierra, el mar y cuanto hay en ellos.

MEDITACIÓN O REFLEXIÓN

Sin duda, hay una gran demanda y necesidad de “lo espiritual”. Todo ser humano, independientemente de **su cultura, confesión religiosa y condición social**, por el solo hecho de su humanidad, posee la sensibilidad para identificar y seguir aquello que está en su esencia como ánimo, vigor, energía, espíritu, y que le invita y le llama a vivir. En otras palabras, **todo ser humano posee una vida espiritual**, una espiritualidad que dada su condición de totalidad, no se puede separar de su corporalidad. Es una espiritualidad que **lo pone en relación con el mundo, con los demás y le plantea la apertura a Dios**.

Antes de empezar el tema debemos explicar el significado de **diálogo**: implica un escucharse para intentar **comprender** lo que el otro dice, **para respetarlo, para reconocer** en eso que el otro dice la posibilidad de comprender mejor lo propio, **incluso complementarlo**.

Ahora ya podemos empezar a desarrollar el proceso como se da la espiritualidad y el diálogo en sus diferentes niveles:

1. EL DIÁLOGO CON DIOS AMOR Y COMUNIÓN

Dios es amor y comunión. Como nos dice **san Juan**, Dios es amor (**1Jn 4,16**). El misterio de la Santísima Trinidad nos revela que el Padre eterno ama al Hijo, el Hijo ama al Padre, y este mutuo amor del Padre y el Hijo es la persona del Espíritu Santo. Es más, el Padre se comunica a sí mismo totalmente al Hijo que es Dios de Dios, luz de luz. El Espíritu Santo que procede del Padre y el Hijo es junto con el Padre y el Hijo un solo Dios que es comunión en la profundidad de su misterio. Este misterio trinitario de amor y comunión **es el modelo eminente para las relaciones humanas y es el fundamento del diálogo.**

2. DIOS SE COMUNICA A SÍ MISMO A LA HUMANIDAD

Por esta sobreabundancia de amor, Dios decidió comunicarse a sí mismo a los seres humanos que Él había creado. **El Unigénito Hijo de Dios asumió la naturaleza humana** «para reunir a todos los hijos de Dios que están dispersos» (**Jn 11, 52**), restaurar la comunión entre Dios y la humanidad, **comunicar la vida divina a las gentes y, finalmente, darles la visión eterna de Dios.**

La encarnación es la suprema manifestación de la voluntad salvífica de Dios. Es el camino escogido por Dios

para ir en búsqueda de los seres humanos, dañados y perturbado de Dios a causa del pecado original, como el pastor va en busca de la oveja perdida. **La encarnación** significa, de un lado, que el Hijo de **Dios asumió todo lo que es positivo en la naturaleza humana**. De otro lado, toma la forma de kenosis (vaciamiento). Como san Pablo escribe a los Filipenses: *«tened los mismos sentimientos que tuvo Cristo Jesús, quien, existiendo en forma de Dios, no reputó como botín ser igual a Dios, antes se anonadó, tomando la forma de siervo y haciéndose semejante a los hombres; y en la condición de hombre se humilló hecho obediente hasta la muerte, y muerte de cruz»* (Fil 2:5-8). Este fue el camino **escogido por el plan divino para restablecer la comunión entre la humanidad y Dios**, recapitular todas las cosas de modo que finalmente «Dios sea todo en todos» (1Cor 15:28; cf. Ef 1:15). Es así que, cuando **los cristianos encuentran a otros creyentes, están llamados a tener a Cristo en su mente, a seguir sus pasos**.

3. CONVERSIÓN A DIOS

El cristiano que desea **entrar en contacto y establecer una colaboración con otros creyentes** tiene que esforzarse, antes que nada, por convertirse a Dios. En este contexto la conversión a Dios es entendida como **una apertura a la acción del Espíritu Santo al interno de uno mismo**, buscando positivamente discernir cuál sea la voluntad de Dios y obedecerla, tal como es nota, mediante una conciencia informada. Cada uno puede, y debe, hacer progresos en este compromiso de buscar y cumplir la voluntad de Dios. Más aún, tanto más las partes en el diálogo interreligioso «buscan el rostro de Dios» (Sal 27:8),

tanto más cerca estarán unos de otros y tendrán una mejor oportunidad de entenderse mutuamente. Puede verse, entonces, que el **diálogo interreligioso** es una actividad profundamente religiosa.

4. IDENTIDAD CRISTIANA EN DIÁLOGO

El cristiano que **encuentra a otros creyentes lo hace como un miembro de la comunidad de fe cristiana**, o sea, como un testigo de Jesucristo. Es importante que el cristiano tenga una clara identidad religiosa. El diálogo interreligioso no pide que el cristiano deje de lado algunos elementos de su fe o de su práctica cristiana, ni que los ponga entre paréntesis, o menos todavía, que dude de ellos. Al contrario, los otros creyentes quieren conocer claramente quienes están encontrando.

Al mismo tiempo, **el cristiano es consciente que Jesucristo, el Hijo de Dios hecho hombre, es el único y sólo Salvador de toda la humanidad, y que sólo en la Iglesia que Cristo ha fundado pueden ser encontrados los medios de salvación en toda su plenitud.** Esto no debe, en algún modo, inducir a asumir una actitud triunfalista o a actuar con un complejo de superioridad. Al contrario, es con humildad y con el deseo de un mutuo enriquecimiento que uno podrá encontrarse con los otros creyentes, mientras se mantiene firme en las verdades de la fe cristiana.

5. ANUNCIO Y DIÁLOGO

En el diálogo, **el cristiano es llamado a ser un testigo de Cristo**, imitando el Señor en su proclamación del Reino, **su preocupación y compasión por cada persona individual** y en el **respeto por su libertad personal**. Es necesario redescubrir la estrecha conexión que existe entre el diálogo y la proclamación como elementos de la misión evangelizadora de la Iglesia. Estos elementos no son intercambiables, ni pueden confundirse, todavía ellos están relacionados. **El anuncio aspira a la conversión en el sentido de la aceptación libre de la Buena Noticia de Cristo** y a convertirse en un miembro de la Iglesia. El diálogo, por su parte, presupone **la conversión en el sentido de un retorno al corazón de Dios en el amor y obediencia a Su voluntad**, en otras palabras, apertura del corazón a la acción divina. Es Dios quien atrae a las personas a sí mismo, enviando su Espíritu que actúa en lo profundo de los corazones.

6. LA NECESIDAD DE ENTENDER A LOS OTROS CREYENTES

El cristiano comprometido en iniciativas interreligiosas siente cada vez más la necesidad de comprender las otras religiones para precisamente entender mejor a los creyentes de las mismas. **Se podrá notar que existen muchos puntos comunes: creer en un Dios que es Creador**, la aspiración a la **trascendencia**, la práctica del **ayuno y la limosna**, el recurso a **la oración y la meditación**, la importancia del **peregrinaje**. Las diferencias, en todo caso, no deben ser subestimadas. Una

espiritualidad cristiana del diálogo crecerá si ambas dimensiones son mantenidas.

7. EN FE, ESPERANZA Y CARIDAD

La espiritualidad para animar y sostener el diálogo interreligioso es la que es vivida en la fe, la esperanza y la caridad. **Existe fe en Dios, que es el Creador y Padre de toda la humanidad**, que permanece en la luz inaccesible y cuyos misterios la mente humana es incapaz de penetrar. **La esperanza caracteriza un diálogo que no pide ver resultados inmediatos**, pero asume con firmeza la convicción que «el diálogo es un camino para el Reino y seguramente dará sus frutos, aunque los tiempos y momentos los tiene fijados el Padre (Hc 1,7)» **La caridad que viene de Dios, y nos es comunicada por el Espíritu Santo**, anima al cristiano a compartir el amor de Dios con otros creyentes de un modo gratuito. El cristiano está pues convencido de que la actividad interreligiosa brota del corazón de la fe cristiana.

8. ALIMENTADA POR LA ORACIÓN Y EL SACRIFICIO

Esta espiritualidad es alimentada por la oración y el sacrificio. **La oración une al cristiano con la bondad y el poder de Dios**, sin el cual nada podemos hacer (Jn 15,5). Sin la acción vivificante de Dios, la mera actividad humana no es capaz de efectuar ningún bien espiritual permanente. **El sacrificio refuerza la oración y promueve la comunión con los otros**. Los cristianos, por su fe, aprenden a amar a los otros creyentes aun cuando estos últimos

aparentemente no prueben reciprocidad, o al menos no inmediatamente. **La enseñanza de Cristo es que tenemos que amar desinteresadamente**, que debemos estar listos para caminar una milla más, que no debemos buscar la venganza si sufrimos malos tratos sino que debemos buscar vencer el mal con el bien. Este no es un signo de debilidad, sino de fortaleza espiritual.

DIÁLOGO CON CRISTO (REFLEXIÓN PERSONAL)

1. ¿Cuál ha sido la experiencia de diálogo interreligioso en su diócesis, en su región, en su país? ¿Cuáles las mayores dificultades encontradas? ¿Cuáles serían los frutos de este diálogo?
2. ¿Cuál ha sido el impacto de las relaciones con los creyentes de otras religiones en la espiritualidad de los cristianos, laicos, religiosos, religiosas, sacerdotes, en su diócesis, región o país?
3. ¿Qué puntos de la espiritualidad del diálogo considera que son particularmente importantes? ¿Existen algunos elementos que no han sido mencionados y que quisiera se incluyesen en «la espiritualidad del diálogo»?

PROPÓSITO O COMPROMISO